

Plotino, pasando por Vico y Kant, hasta llegar a Schopenhauer, Kierkegaard y Nietzsche, pasa revista con oportunas reflexiones críticas, a los problemas estéticos planteados. Estas páginas constituyen la parte más extensa del libro, pero no son más que el marco de discusión que se plantea en la segunda parte del mismo.

En efecto, a la exposición de Trombino le siguen dos interesantes contrapuntos que ponen en tela de juicio algunos aspectos de su argumentación. En primer lugar Antonella Macaudo adopta la perspectiva heideggeriana sobre la obra de arte haciendo ver, por un lado, la fecundidad de sus análisis en torno a la obra de arte (autonomía del arte con respecto a los fines pedagógicos de la obra de arte, la creación de mundos nuevos que corresponde al arte, la fuerza de la poesía para desvelar las dimensiones inéditas del ser, etc...), al tiempo que muestra la insuficiencia en otros aspectos de su pensamiento, superados por una estética postmoderna.

Por último, el segundo contrapunto corre a cargo de Enrico Guarneri, que después de haber expuesto el nacimiento y desarrollo de la estética moderna (de Kant a Gombrich), el autor pasa a exponer, desde la perspectiva estética del marxismo teórico (Gramsci, Lukács y Adorno sobre todo) algunas posibles respuestas a cuestiones sobre la naturaleza de la obra de arte. En definitiva, Guarneri propone el estudio de la Estética no entendiéndola como una disciplina filosófica, sino como disciplina crítica o científica. De este modo la estética se concibe como «la teoría que estudia caracteres y funciones del hecho artístico utilizando todos los instrumentos ofrecidos por el conocimiento científico».

El conjunto del trabajo resulta altamente sugerente, en el que se combina el interés didáctico y crítico. Por esta razón parece una obra de indudable in-

terés para alumnos y profesores interesados en la teoría e historia de la estética y de la cultura.

J. A. García-Cuadrado

Jesús GARCÍA LÓPEZ, *Elementos de Filosofía y Cristianismo*. Eunsa. Biblioteca NT. Filosofía. Pamplona 1992, 132 pp., 18 x 11.

El presente libro recoge el contenido de las lecciones que el autor dictó en la Facultad Eclesiástica de Filosofía de la Universidad de Navarra, de donde actualmente es profesor invitado. Se tratan, por tanto, de unos breves apuntes más que de un manual, pero que ofrecen las directrices de un planteamiento personal (aunque deudor en gran parte del de Santiago Ramírez, O. P.) de las relaciones que se establecen entre la filosofía y el cristianismo.

El punto de arranque del libro lo constituyen las relaciones entre fe y razón, saber teológico y filosofía, pasando a continuación a exponer y analizar el debate en torno a la filosofía cristiana, debate todavía hoy abierto —con diversas formulaciones— en amplios sectores intelectuales católicos. La postura del doctor García López entronca con el clásico adagio tomista «La gracia no destruye la naturaleza sino que la perfecciona». En efecto, la gracia que la religión cristiana añade a la especulación filosófica la perfecciona de modo real y positivo. El problema se plantea en el tipo de perfección que recibe: esencial o accidental. El autor, después de analizar las diversas posturas (desde aquellos que niegan el influjo positivo de la gracia en la especulación filosófica, hasta los que afirman la necesidad esencial de dicho perfeccionamiento) acaba afirmando que se trata de un influjo real, pero accidental. Es decir, las relaciones entre

cristianismo y filosofía son positivas pero accidentales.

Éste constituye el nervio central de su propuesta que, a continuación, pasará a aplicar a los diversos campos de la actividad humana: el trabajo, la familia y la sociedad civil. En esas páginas intenta mostrar en qué difieren estas realidades simplemente humanas de esas mismas realidades informadas del espíritu del cristianismo, que recoge las exigencias esenciales requeridas para que se reconozcan como constitutivamente humanas, pero elevadas y perfeccionadas por la gracia sobrenatural.

En su conjunto, la exposición resulta sencilla y profunda a un tiempo. Accesible para los no expertos y sugerente para los entendidos. Especialmente dirigida a estudiantes de Teología y Filosofía.

J. A. García-Cuadrado

Jacques et Raïsa MARITAIN, *Oeuvres Complètes. Vol. XI, (1960)*, Editions Saint-Paul, Paris 1991, 1108 pp., 13 x 20,5.

Este nuevo tomo de las Obras Completas de Jacques Maritain nos conduce hasta el año de 1960, y por tanto a los albores de la última época de la vida del pensador francés. En él se incluyen tres obras fundamentales, aparecidas todas ellas ese mismo año: *Le Philosophe dans la cité*, colección de artículos sobre temas de filosofía política que datan de épocas diversas (sus fechas oscilan entre 1941 y 1957); *La responsabilité de l'artiste*, donde Maritain vuelve sobre los temas estéticos, desde una perspectiva moral (el texto, que reelaboran unas conferencias pronunciadas en 1951, apareció en inglés en 1960 y un año después en francés); y, finalmente,

una de sus obras de síntesis más importantes: *La Philosophie morale*. El acentuarse de la preocupación ética, que caracteriza el desarrollo intelectual y espiritual de Maritain, se hace patente.

Como es costumbre en estas obras completas, el volumen incorpora algunos textos breves de la misma época (el más interesante es una reflexión actualizada sobre el concepto de «filosofía cristiana»). Como de costumbre también la edición está cuidada con esmero y realizada con perfección.

J. L. Illanes

X. TILLIETTE, *Le Christ de la Philosophie*, Les ed. du Cerf, Paris 1990, 292 pp., 20 x 13.

Se trata de un ensayo que tiene como hilo conductor la convicción de que es posible realizar una «cristología filosófica». Tilliette entiende por tal un análisis que va más allá del estudio de lo que los filósofos han dicho en torno a Cristo o de cómo han considerado a Cristo, un análisis que muestre la profunda simbiosis que se da en el pensamiento moderno entre cristología y filosofía: «Buscar dónde actúa la afinidad de la filosofía con la cristología, e inversamente cuál es el impacto de la cristología —y no solamente de Cristo— sobre la filosofía, me parecía ser el objeto de una verdadera cristología filosófica, de la que era necesario preparar el acercamiento, señalar los contornos y verificar la legitimidad» (p. 9).

El libro está dividido en dos partes: *heuristique* y *topique*. En la primera, el lector encuentra una lógica concatenación de capítulos, muy expresivos del pensamiento del Autor: *Philosophia christiana, Philosophia Christus, Philosophia Christi, Christus summus philosophus*,